



II Conciertos y desconciertos con la escuela católica

Manu Andueza (B)

Ante los inciertos resultados de las elecciones y los absurdos comentarios *electorales* sobre conciertos con la escuela católica, se me ocurren unas reflexiones que me corroen por dentro y urgen por salir para generar un debate positivo y propositivo.

1 ¡Ay de vosotros si los fundadores levantan la cabeza! No puedo menos que gritar que la escuela católica nació con vocación de pública y para todos, especialmente para los que no tenían escuela. Hoy parece que estamos en el bando contrario al de los fundadores de las instituciones escolares cristianas. Seguro que más de uno nos daría alguna que otra colleja... Por lo tanto, la disputa estatal-concertada es de lo más estúpida y carente de sentido.

2 Recordemos del *Educar(NOS)* anterior lo dicho por la Iglesia en el nº 9 de la GE del concilio: la escuela cristiana ha de preferir a *los pobres en bienes temporales, a los privados del afecto y ayuda familiar y a los ajenos al don de la fe*. Si así fuera, ningún gobierno, ni de

izquierdas ni derechas, ni de arriba ni de abajo tendría el más mínimo problema con dicha escuela.

3 Si algo ha de destacar en un educador es que lo sea por vocación y por convicción. Lo primero invita a lo segundo y lo segundo completa lo primero; porque introduce el elemento justicia, el presentimiento y la certeza de que la educación es el mejor camino para construir un mundo más justo y humano. Y para ello hay cosas que cambiar. ¿Hablará de esto también el Libro Blanco?

4 Yo quiero considerar 5 elementos en la escuela: aprender a aprender, abierta a la realidad, capacidad de leer el mundo, desde el sufrimiento humano y, dar la palabra. Desde aquí se debería articular una buena formación del profesorado y tal vez no fueran necesarios libros blancos, negros o arcoiris. Una formación que dura toda la vida tiene un sentido y un horizonte claro.

5 La triste sensación de que nadie toma en serio la educación sigue planeando sobre este país. ¿Dejará de ser moneda de cambio de intereses y especulaciones rastreras? Tal vez, la única respuesta sea organizarnos y educarnos nosotros mismos para poder ofrecer otra escuela tan posible pero aún más necesaria.